
NOTICIAS Y COMENTARIOS

JORNADAS TÉCNICAS SOBRE ATLAS REGIONALES

Dos días de finales de abril (26 y 27) del presente año reunieron a diversos expertos, profesores, investigadores y alumnos con un objetivo común. Éste no fue otro que una reflexión detenida, crítica, sobre el estado de la cuestión de un tema, manifestación máxima del, ya conocido, matrimonio entre la Cartografía y la Geografía: los Atlas regionales. Al decir del profesor Núñez de las Cuevas, pueden considerarse a aquéllos como las catedrales de la Cartografía.

Semejante acto académico fue convocado y organizado por la Sociedad Española de Cartografía, Fotogrametría y Teledetección, en colaboración con el Departamento de Geografía de la Universidad de Alcalá de Henares. Un notable e histórico marco acogió a los asistentes: la universidad cisneriana.

Entre los objetivos que persiguieron sus organizadores, tal como reza en el tríptico que se editó, conviene destacar los siguientes. En primer lugar, se pretendía alcanzar una pausada reflexión sobre diversos aspectos del lenguaje cartográfico. Una doble vertiente vertebró el debate: los conceptos teóricos de la sintaxis cartográfica junto al análisis de casos concretos de atlas de diversas regiones españolas.

Precisamente, este aspecto fue otra meta complementaria a conseguir. La implicación de los responsables de los atlas, presentados en las jornadas de trabajo, aseguró una transmisión directa de las distintas experiencias cartográficas. Aquéllos desvelaron las dificultades que hubieron de superar sus proyectos en las diferentes etapas, las soluciones adoptadas en cada momento e, incluso, a posteriori, algunas recomendaciones para evitar posibles problemas a los que se encuentran, actualmente, en fase de ejecución de un atlas regional. En este mismo sentido, los organizadores consiguieron reunir a los diversos protagonistas: productores (agencias cartográficas y otros organismos nacionales, autonómicos, locales, empresas privadas) y usuarios.

Por último, suscitar las nuevas vías que se abren, hoy, en la cartografía, con objeto de que puedan ser incorporadas en los nuevos atlas regionales fue otro de los logros que se pretendían. La captura de información geográfica, aportada por los satélites de observación de la Tierra, el

almacenamiento y adecuada gestión de la información geográfica en un sistema informático y el empleo del ordenador en variados procesos cartográficos, fueron algunos de los aspectos, concienzudamente, analizados en este sentido.

El desarrollo temático de las jornadas estuvo enfocado, con un orden lógico, desde una triple vertiente: ponencias, mesa redonda y exposición cartográfica. Los ponentes dispusieron de día y medio para desarrollar, suficientemente (algo más de una hora cada uno), los temas de interés, aportando experiencias personales en la toma de decisiones que conlleva todo proyecto cartográfico de esta envergadura. Al término de cada exposición, un turno de preguntas dio lugar a debates parciales que enriquecieron y aclararon diversos aspectos de interés.

Las dos primeras ponencias centraron el desarrollo temático, de forma teórica. El profesor Núñez de las Cuevas inauguró las jornadas exponiendo algunas reflexiones sobre la función lingüística de los mapas y su integración en los atlas regionales. Asimismo, se puso de manifiesto que estos últimos son instrumentos básicos para el conocimiento del territorio, en este caso regional, y para la ordenación del mismo. Un repaso a los antecedentes, desde 1914 en adelante, engarzó el caso español con los de otros países europeos, americanos, oceánicos y asiáticos. Reseñable es el esfuerzo del orador por sintetizar los requisitos que debe reunir todo atlas regional. Sólo destacaremos aquellos que hacen referencia a la necesaria unidad temática de la obra, y la eficaz coordinación en la expresión cartográfica (en las reglas del lenguaje cartográfico y en los procesos de generalización).

El profesor Sancho disertó sobre el correcto empleo de las opciones sintácticas para que los atlas regionales cumplan su objetivo fundamental: que sean legibles. Se insistió, abundantemente, sobre la conveniencia de alcanzar un equilibrio entre racionalidad y creatividad, en los aspectos formales, entre tradición e innovación, en el capítulo de la estructura temática, manteniendo siempre el hilo conductor. Asimismo, reflexionó sobre el amplio abanico de recursos técnicos disponibles y sobre la complementariedad de la opción analítica y sintética en la construcción de los mapas que representan la simplicidad o complejidad de cualquier región.

El resto de las ponencias se dedicaron a la presentación de casos

concretos. El profesor Floristán comenzó esta etapa, presentando el *Gran Atlas de Navarra*, uno de los atlas regionales, pioneros en España y que se ha convertido, a mi juicio, en el modelo de referencia. El orador hizo hincapié en los objetivos que se propusieron con esta obra. Además de las indiscutibles funciones docente y científica, se discutió sobre la deseada función social, proporcionando a políticos, administradores y empresarios la información básica que necesitan. Asimismo, se explicó la estructura básica de la obra, junto a un interesante repaso de dificultades, detectadas con el paso del tiempo, en relación con la sintaxis cartográfica del atlas. Por último, algunos detalles sobre los medios técnicos y financieros disponibles en la ejecución suscitaron el detalle. En este sentido, se conversó sobre criterios de rentabilidad de una obra de esta envergadura, emblemática para la región y para sus mecenas.

Otros atlas fueron el centro de atención de las siguientes ponencias. El *Atlas de Andalucía*, encargado por el gobierno andaluz, fue presentado por la profesora Ocaña. Hay que reseñar que este proyecto se halla en una fase de elaboración muy avanzada. Igualmente expuso la estructura temática de la obra y las opciones sintácticas empleadas en las más de 300 representaciones cartográficas. No fueron olvidadas reflexiones, en voz alta, acerca de las dificultades más significativas. Conviene destacar el apoyo informático disponible, de tal forma que los mapas se encuentran en formato digital, lo que conlleva grandes ventajas en la rectificación o manipulación (operaciones, combinaciones, selección del color, actualizaciones) de aquéllos, antes de su edición definitiva.

También fue presentado el *Atlas Nacional de España* por el profesor Sanz. En este caso, esta obra cartográfica de gran alcance, publicada en cuadernillos que se agruparán finalmente, es una fuente indiscutible para conocer, un tema de gran interés, los contrastes regionales. Objetivos, estructura, problemas y medios disponibles volvieron a ser la espina dorsal sobre la que fluyó la exposición. A destacar, los problemas que conlleva todo atlas nacional: la dificultad de organizar la diversidad de temas sin perder una coherencia temática, así como la búsqueda de formas de representación de variables con rangos excesivamente amplios, consecuencia de los acusados desequilibrios interregionales. Por último, la elección de las escalas y la rotulación de la toponimia han exigido grandes esfuerzos por la variedad regional en extensión y lenguas. Por último, se anunció la elaboración de un prototipo de atlas electrónico.

La profesora Bernex de Falen expuso los antecedentes, metodología y objetivos, así como las realizaciones de los *Atlas regionales de Perú*, llevados a cabo por el Centro de Investigación en Geografía Aplicada de la Universidad Católica de Perú. Se trata de una experiencia en la que se conjugan varios proyectos cartográficos a distinta escala espacial. Los *Atlas de Quispicanchi, Piura y de la región nororiental del Marañón* inciden en los niveles microrregional, departamental y regional, respectivamente. De entre ellos, el segundo ya está publicado, mientras que el resto se halla en fase de elaboración. Lo más destacable, a mi juicio, es la ingente tarea de recopilación de la información geográfica de estos espacios peruanos, basada, casi exclusivamente, en los trabajos de campo. Teniendo en cuenta que estamos hablando de espacios que oscilan desde los 7.800 Km² hasta los 87.503 Km², podemos hacernos una idea de la dificultad de su elaboración.

El segundo día, abrieron la exposición los profesores García Ballesteros y Bosque Sendra que presentaron, de forma conjunta, dos atlas basados en espacios urbanos: las ciudades de Madrid y Granada. Conocidas son las experiencias de plasmar cartográficamente la realidad espacial de grandes ciudades y áreas metropolitanas. El profesor Núñez de las Cuevas citó, en su intervención, los *Atlas de París, Jerusalem y Londres*, entre otros. Siguiendo esta tónica, se presentaron los *Atlas de Madrid y Social de Granada* como ejemplos de espacios funcionales en los cuales, la ciudad rectora organiza el conjunto regional. En su exposición, entre otros, se hizo hincapié en algunos temas: la unidad de observación y la actualización de los datos y de los atlas, aspectos ambos que abren nuevos horizontes a los Sistemas de Información Geográfica y a los sistemas electrónicos en la elaboración de atlas.

Fuera de programa, los profesores Mas y Herrero, presentaron el recién editado *Atlas de la Comunidad de Madrid*. Este atlas regional ha sido elaborado por la Consejería de Política Territorial de la Comunidad de Madrid en colaboración con la Fundación Caja de Madrid. Esta obra, recoge la información geográfica de todo el territorio regional, complementando a la anterior, centrada, espacialmente, en el territorio del área metropolitana. Se trata, a mi juicio, de una acertada puesta al día del veterano *Atlas básico del Área Metropolitana de Madrid*, incluyendo los datos de las ultimísimas estadísticas oficiales y de la reciente y cuidada serie cartográfica regional, a escala 1:100.000.

El profesor Higuera disertó sobre el inédito *Atlas de Aragón*. Algo más de una década ha costado tenerlo a punto de la edición como consecuencia de diversas vicisitudes que allí se comentaron. No obstante, como dice el refrán, «nunca es tarde si la dicha es buena». Las láminas que se expusieron, auguran un producto de calidad que, sin duda, será una obra de síntesis de la gran producción científica que los geógrafos, animados por el profesor Casas Torres y sus discípulos, han realizado, a lo largo de los años, sobre la región aragonesa.

Por último, se exhibieron las posibilidades de los atlas electrónicos mediante la proyección de las imágenes recibidas en las pantallas de rayos catódicos de un ordenador personal. Dos experiencias demostraron los nuevos caminos que el desarrollo de la informática ha aportado a los Sistemas de Información Geográfica y a la Cartografía Automática. Dichos avances permiten la concepción de atlas regionales electrónicos multimedia con grandes perspectivas en los campos de la animación, dinamismo, interactividad y modelización. Este nuevo enfoque de los atlas regionales, en la frontera del siglo XXI, permite conectar de forma más amigable al usuario con el productor, con el producto cartográfico y con la realidad que éste representa.

El *CD Atlas de Catalunya*, elaborado por el Institut Cartogràfic de Catalunya, fue presentado por D. Jaume Masó. Este producto, en un soporte de CD-ROM, está disponible para que funcione en un PC, en el entorno Windows o bajo el sistema Macintosh. Mediante botones e iconos, permite a estudiantes y al público en general, descubrir diversos aspectos de la geografía catalana (mapas temáticos, datos estadísticos, información general...).

El *Atlas electrónico de Bizkaia* ha sido diseñado y producido por la Universidad de Deusto y fue mostrado por D. Iñigo Aguirre. Desarrollado a base de menús, funciona con PC's y recopila variada información de la provincia mencionada. Dos experiencias, de gran interés, que pusieron el broche final a este bloque de ponencias.

La tarde del martes estuvo ocupada por una *mesa redonda sobre la función actual de los atlas regionales*, a modo de conclusión. En ella, se retomó la idea central de la necesidad de elaborar productos cartográficos que cuiden el entendimiento entre cartógrafos y público, de tal forma que tal necesidad guíe al productor en la toma de decisiones y, muy especial-

mente, en el empleo del léxico visual empleado en la construcción cartográfica.

Por último, no conviene olvidar que los asistentes tuvieron la ocasión de disfrutar de una variada exposición en la que se juntaban obras acabadas con aquellas que se hallan en fase de elaboración. Durante ambas jornadas, los participantes pudieron recorrer, en imágenes, desde los espacios urbanos de dos ciudades españolas y sus respectivas áreas de influencia hasta los territorios de seis regiones españolas. Éstas, junto a las restantes, quedaban recogidas, también, en las láminas del *Atlas Nacional de España*, en las cuales el lector pudo apreciar los contrastes regionales. Por último, desde la piel de toro, el ávido observador de paisajes pudo volar para apreciar los espacios regionales de Perú, quizás en un intento último de celebrar el Quinto Centenario. Se echaron en falta, los atlas regionales de *Castilla-La Mancha* y de *Les Illes Balears*.

En resumen, es de justicia felicitar a los organizadores de estas jornadas que cumplieron, sobradamente, sus objetivos, consiguiendo mantener la atención de productores y usuarios de este singular tipo de producto cartográfico: el atlas regional. En aquéllas se sintetizaron las ideas fundamentales y se expusieron los últimos avances y obras en este campo de la cartografía. Una interesante experiencia que convendría que tuviera continuidad.

Javier MARTÍNEZ VEGA